

# Los primeros años de la insurgencia, 1970 y 1971.

Francisco Pérez Arce.

## 1970

En agosto de 1970 habría de estallar la huelga en Ayotla Textil. Demetrio Vallejo y Valentín Campa -dirigentes ferrocarrileros- acaban de obtener su libertad al derogarse el artículo 145 del Código Penal. La primera de estas noticias parece dar cuenta de una escaramuza aislada sin trascendencia al ámbito nacional. La segunda, en cambio, genera grandes expectativas. Las dos, en realidad, anuncian el período de la insurgencia sindical.

El panorama laboral parece estar en calma en este último año del gobierno de Díaz Ordaz. Apenas pueden detectarse algunos indicios de crisis en la rama textil que provocó despidos por reajuste, y un conflicto de dimensiones importantes en el D.F.: el de los choferes de camiones urbanos, que sin embargo parece controlado.

## I

En el mes de mayo surgieron los primeros conflictos camioneros: estalla la huelga en dos líneas, la "San Rafael-Roma" y "Colonias Urbanas". Paralelamente otras cuarenta líneas están emplazadas a huelga. Las causas del descontento son las intolerables condiciones de trabajo en todo el gremio: jornadas extenuantes, inseguridad, salario a destajo sin pago de horas extras ni séptimo día. La demanda principal es salario fijó por jornada; exigen \$ 80.00 por cuota diaria. El desenlace es rápido: en julio, el gobierno interviene las líneas huelguistas y Jesús Yurén concede una prórroga para el estallamiento de las 40 emplazadas. La demanda se reduce de \$ 80.00 a \$ 60.00



por jornada de 8 horas. El movimiento no ha terminado, sólo ha sido pospuesto y habrá de resurgir con mayor fuerza en 1971.

## **II Ayotla**

La causa inmediata del conflicto en Ayotla es el despido de 1 25 trabajadores. Se trata de represalias frente al intento de formar un sindicato independiente. Mil setecientos de los dos mil obreros de la fábrica, dirigidos por Antonio Sánchez alias "El Ronco", se afiliaron al Sindicato Nacional "Justicia Social" y demandaron la "titularidad" del contrato colectivo que detentaba el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Textil (CTM) dirigido por Francisco Márquez. A lo largo del conflicto los trabajadores insurgentes serán conocidos como "los verdes".

## **III**

Vallejo y Campa son homenajeados en diversos actos. Su salida de la cárcel se da en un momento importante para el gremio ferrocarrilero: están en puerta las elecciones sindicales. Su presencia política hace más nutridas y combatientes las asambleas en toda la República. En varias secciones se forman planillas independientes (Cd. Frontera, Monterrey, Matías Romero, San Luis Potosí). Demetrio Vallejo inicia de inmediato una gira por el interior de la República; pronto se oirá hablar del Movimiento Sindical Ferrocarrilero (MSF).

Trescientos trabajadores lo reciben en Aguascalientes; un número similar lo ovaciona en San Luis Potosí; en Tepic presidió un mitin de medio millar de personas. En Cd. Frontera son 2,500 obreros -entre

mineros y ferrocarrileros- y 3,000 en Monterrey donde además participan estudiantes y maestros. En todos los actos el llamado es el mismo: a luchar por la libertad de todos los presos políticos. En todos los centros ferrocarrileros, la misma consigna: crear un nuevo Movimiento Sindical Ferrocarrilero, para lo cual se pide que se formen Comités organizadores. El entusiasmo es desbordante, la coyuntura explosiva, hay expectativa sobre el resultado de las elecciones sindicales.

## **IV Ayotla**

Los "verdes" se habían visto obligados a posponer el estallamiento de la huelga para el día 24 de octubre porque la Junta de Conciliación y Arbitraje "desconoció" el anterior emplazamiento. Entretanto el sindicato cetemista estalló su huelga. Desde el punto de vista jurídico, la clave del conflicto era un recuento que debía realizarse el 4 de septiembre; pero las autoridades no quisieron llevarlo a cabo debido a que Francisco Márquez no se presentó.

El 8 de octubre se vivía un clima de tensión. Había indicios de que algo extraño se preparaba: los empleados de confianza, que normalmente salen a las cinco de la tarde, recibieron la orden de salir a las doce del día; la noche anterior los "verdes" habían sufrido una agresión a balazos quedando el saldo de un herido grave. Súbitamente desapareció la vigilancia policiaca que desde tiempo atrás había sobre la fábrica.

Como a las tres de la tarde los cetemistas intentaron apoderarse de la fábrica; según un testimonio, la acción estaba dirigida "por miembros del grupo



'los halcones' que contaban con equipos de intercomunicación y armados con pistolas y metralletas". Los agresores no lograron tomar la nave principal, pero "rompieron las chapas y candados de los casilleros de los trabajadores robándose la ropa, el dinero, radios, etc.; destrozaron bicicletas y algunos coches; forzaron la caja donde los despedidos guardaban el producto de las 'ayudas'... y robaron su contenido (17,000 pesos)... La policía que había llegado minutos después que el grupo de choque, contempló pasivamente los atropellos". "Los trabajadores comenzaron a armarse de palos y piedras para repeler la agresión... La policía se interpuso para impedirlo. Se estableció una calma chicha que los "verdes" aprovecharon para organizar brigadas a la Escuela de Agricultura Chapingo, a la Universidad, Politécnico y Normal... Otros grupos se dedicaron a informar a más compañeros recorriendo casa por casa la Unidad Habitacional... Otros más detenían camiones en la carretera e informaban a pasajeros y choferes..."(Excelsior, 9 de Octubre de 1970).

En la madrugada del día 9 la fábrica estaba sitiada por varios miles de obreros y gente del pueblo. Poco más tarde la policía desalojó a los agresores recogiéndoles varias pistolas, metralletas y armas blancas. No hubo detenidos. La lucha ha entrado a su fase más aguda y empieza a trascender los marcos "normales" de este tipo de conflicto. No sólo por tratarse de sucesos violentos que naturalmente ocupan espacio en los diarios sino porque los trabajadores acuden a otros centro fabriles y muy notoriamente a la Universidad y otras instituciones de educación superior, a difundir su movimiento

y a solicitar apoyo. Los "verdes" entran a la Universidad como a su casa, participan en asambleas generales, recorren salones. Pasan por las facultades de Medicina, Ciencias, Ciencias Políticas, Ingeniería, por las escuelas de Economía y de Arquitectura, y por la Escuela Normal Superior. Los comités de lucha de esas escuelas les facilitan mimeógrafos y papel. Cuando el Seguro Social suspende el servicio médico, brigadas de estudiantes de medicina ofrecen medicinas y consultas gratuitas.

Vallejo continúa su gira exitosamente: "La más entusiasta y apoteótica bienvenida le fue tributada por los trabajadores y el pueblo de Coatzacoalcos el pasado 10 de octubre. Desde la estación de ferrocarril... más de 5,000 trabajadores y personas del pueblo vitorearon al líder... Días después llegó a Tierra Blanca, en el mismo estado de Veracruz, donde también fue recibido jubilosamente... Como en otros centros ferrocarrileros (se) formó un comité organizador del Movimiento Sindical Ferrocarrilero...". (*Lucha Popular*, No. 20, 1º de noviembre de 1970).

## **VI Ayotla**

La empresa se niega a pagar los salarios correspondientes a la semana anterior a la agresión, a menos que sean cobrados en las oficinas de la CTM. Los trabajadores se niegan y exigen el pago incondicional de sus salarios.

Al día siguiente de la agresión, Fidel Velazquez declara que el problema de Ayotla Textil "es consecuencia directa de las activi-

dades políticas realizadas por Vallejo, Campa y numerosos grupos estudiantiles de filiación marxista". (*Excélsior*, 10 de octubre de 1970).

El 26 de octubre, el grupo cetemista publica un desplegado señalando como instigadores del movimiento a "elementos ajenos al movimiento obrero, plenamente identificados como promotores y activos participantes en los acontecimientos que, como en 1968, pretendieron desquiciar el orden y la tranquilidad de la nación". (*Excélsior*, 26 de octubre de 1970).

El 2 de noviembre la CTM levanta la huelga y al volver al trabajo pretende impedir la entrada de 186 obreros del grupo "verde"; la presión de sus compañeros permite que entren a la planta. Durante los días siguientes se trabaja bajo enorme tensión, se suceden las escaramuzas. Casi inmediatamente la Junta de Conciliación falla contra los "verdes" el juicio por titularidad. Días más tarde el grupo "verde" convoca a una asamblea general a la que asisten a lo sumo 1,200 obreros; en ella se decide enviar una comisión a entrevistarse con Hank González, gobernador del Estado de México, para darle a conocer la situación. Se acuerda también intensificar el brigadismo. El movimiento inicia un largo período de desgaste.

## VII

Vallejo continua en su empeño de crear un nuevo movimiento sindical. Se vienen desarrollando las elecciones del sindicato. En algunas secciones hubo planillas independientes pero la mayoría de los opositores simplemente se abstuvieron y denunciaron las irregularidades del proceso. A pesar de ello en varios lugares las planillas independientes obtuvieron votaciones

cuantiosas. En el caso de Coatzacoalcos (Delegación I, Sección 1 3) por ejemplo, perdieron los candidatos adictos al grupo "Héroes de Nacoziari". Los comisionados reconocieron el triunfo de la planilla que encabezaba Pedro Mejía Armas. Sin embargo, el comité nacional se negó a reconocer este resultado y ordenó la destitución de los delegados y el cierre de la delegación. Las planillas independientes ganaron también en Matías Romero, Empalme, Nuevo Laredo y Jalapa. Aparte de que las elecciones fueron reiteradamente calificadas de fraudulentas, se insistía en que había habido violaciones estatutarias que descalificaban a la planilla de Villanueva Molina por haberse registrado fuera de tiempo. Contra viento y marea, el grupo "Héroes de Nacoziari" se mantuvo en el poder y Mariano Villanueva Molina fue declarado oficialmente triunfador.

Las protestas se sucedían. Vallejo viajaba de una a otra sección y era testigo del descontento. El sindicato se convulsionaba y parecía surgir el MSF como una alternativa en su interior.

En el ámbito nacional aparecían augurios democratizadores. Luis Echeverría Álvarez acababa de asumir la presidencia de la República y aún resonaban las palabras de tono renovador empleadas en su campaña. Ya siendo presidente, el 15 de diciembre pronunció un discurso en la XII Asamblea Ordinaria de la Federación de Trabajadores del D.F. (CTM) en el que preguntó: "¿Cómo vamos a hablar de democracia en México si cuando se elige una nueva directiva de un sindicato, el proceso no es democrático?". Estas palabras fueron interpretadas como una confirmación de sus intenciones democratizantes.



Pero sólo unos días después, las declaraciones del presidente cambiarían drásticamente. La revista Punto Crítico interpreta el viraje: "El 29 de diciembre, catorce días después de su discurso ante la Federación de Trabajadores del D.F. agentes de Luis Gómez Z., capitaneados por José Luis Placeres Michelena, provocaron una colisión de ocho locomotoras en los patios de Pantaco, ocasionando daños a la empresa por más de 20 millones de pesos. Automáticamente, la Procuraduría General de la República detuvo a Demetrio Vallejo, Valentín Campa y a otros trabajadores ferrocarrileros acusados de ser los responsables... La repentina liberación de los detenidos hizo clara la maniobra de los charros: involucrar a dirigentes muy destacados del movimiento democratizador sindical y comprometer directamente al gobierno desde los primeros días de su gestión con la política que es consustancial al charrismo: la represión. El 2 de febrero la ofensiva charra había logrado moderar el tono de las declaraciones presidenciales. Y ante las obvias irregularidades del proceso electoral que condujo a Mariano Villanueva Molina a la secretaría general del Sindicato de Ferrocarrileros, el presidente ironizó: 'Sé que ciertamente, no fueron (las de Villanueva) unas elecciones de forma perfecta en las que triunfaron, como mi propia elección no fue perfecta en muchos detalles'. Mientras el presidente hablaba, en Buenavista se reprimía un acto organizado por el Movimiento Sindical Ferrocarrilero". (*Punto Crítico*, No. 1, Enero de 1972).

## VIII

### Ayotla y otras luchas

El 24 de noviembre, ya sin perspectivas

legales, pero todavía con fuerza suficiente para hacer ruido, 183 despedidos de Ayotla Textil llevan a cabo un mitin en el Zócalo y posteriormente se trasladan al edificio de Nacional Financiera. Continúa el brigadismo. Su presencia es notoria en los centros de educación superior y en algunas fábricas. Pero al mismo tiempo, la empresa y el grupo cetemista retoman el control de la fábrica: se fortalece la vigilancia en los departamentos de producción, hay temor, rencillas, desconfianza. El período de desgaste se alargará dolorosa-mente por varios meses.

El movimiento de Ayotla en 1970 fue significativo en cuanto que presenta rasgos característicos del auge de toda la primera mitad de la década: poner en el centro a la demanda del sindicato independiente, la lucha denodada contra el charrismo, la propensión a salir del marco de la fábrica, la tendencia a vincularse con el movimiento estudiantil (y también la participación militante de estudiantes o ex-estudiantes en las tareas cotidianas de la lucha obrera), el intento de encontrar apoyo en Los barrios aledaños a la fábrica (que en este caso se facilitó por la vecindad con la unidad habitacional de los propios trabajadores), la promoción de la participación de las -esposas de los obreros en la lucha sindical. Estos rasgos estuvieron presentes en muchos conflictos posteriores.

Ayotla es, en ese sentido, una lucha significativa. No fue la única. En el mismo año de 1970 hubo algunos otros conflictos similares: es el caso de "Industrias Celorio".

### Industrias Celorio

El emplazamiento a huelga es para el 3 de septiembre. Demandan el cumplimiento del contrato colectivo y de la nueva Ley Federal del Trabajo. La empresa responde acusando



de fraude a los dirigentes que son detenidos y encarcelados al tiempo que sacan la materia prima de la fábrica. Los obreros realizan un mitin en la plaza de Tlalnepantla exigiendo la libertad de los detenidos.

Desesperados e inexpertos estallan la huelga tres días antes de la fecha fijada. Continúan las manifestaciones en Toluca y finalmente consiguen la libertad de sus líderes. Se vinculan con grupos estudiantiles. Se destaca la participación de una numerosa brigada de la Escuela de Antropología. La huelga es declarada inexistente a pesar de lo cual se prolonga. En un comunicado los huelguistas declaran "a más de 50 días de mantener nuestro movimiento de huelga, los trabajadores de ICSA manifestamos nuestra decisión de continuar la lucha hasta conquistar la plena y completa satisfacción de nuestras demandas".

## IX

Hubo otras luchas en fábricas pequeñas y medianas: "Across" (huelga del primero al 8 de julio); Taller de Costura 'Frida Carrillo' (demandaba el reconocimiento de su dirección sindical independiente y respeto a la Nueva Ley Federal del Trabajo); "Casa Marzan, S.A." (también por registro sindical y respeto a la ley); "Tridi Estructuras" (por sindicato independiente); "Alpa" (estallaron la huelga por violaciones a la Nueva Ley y acudieron a la Universidad solicitando apoyo); y otras más, sobre todo de las ramas de la confección y textiles.

La insurgencia se está gestando: la Nueva Ley Federal del Trabajo, aprobada en mayo de este año, influyó en las demandas económicas, no sólo por las mejoras que objetivamente incorporaba, sino también porque su difusión hizo evidentes los contrastes con las prestaciones que recibía la mayoría de los trabajadores (sobre todo los ubicados en las ramas tradicionales y en la pequeña industria). Las presiones económicas aún no se manifiestan de manera dramática; hay, sí, algunos indicios: a finales de 1970 y en los primeros meses de 1971 se habla de la carestía de la vida. La tendencia ascendente del salario real sufre un freno notable en este año. En enero de 1971 se registran tímidas protestas en distintas partes de la República, pero evidentemente el aspecto salarial no es el detonante de los conflictos más importantes. La crisis económica aún no tiene las manifestaciones espectaculares que tendrá dos años después.

En cuanto a los rasgos que hemos señalado como específicos del fenómeno de la insurgencia, hay que añadir uno: la existencia de un núcleo que aglutine a los estallidos dispersos y les de presencia nacional.

En este momento el MSF parece el llamado a cumplir esa función, y como veremos, la cumplirá relativamente durante 1971. Pero, por errores tácticos quizá, o por razones que no alcanzamos a ver con claridad, su influencia irá decreciendo. En cambio, en 1971 surge una fuerza que finalmente logrará constituirse en el núcleo: los electricistas democráticos.

## 1971

Al iniciarse el año el panorama es confuso. Por una parte LEA se está estrenando en la presidencia y en apenas dos meses sus declaraciones con respecto al problema laboral han mostrado, por lo menos, indecisión. El sindicalismo oficial toma la ofensiva en el Sindicato Ferrocarrilero con métodos intimidatorios, mientras que en la base continúa la efervescencia. El MSF es una fuerza real dentro del sindicato y en el panorama político nacional. La lucha de Ayotla parece estar en la cuesta descendente. El conflicto camionero permanece latente.

### I Conflicto camionero

El 12 de enero de 1971, los choferes de la línea "Roma-Mérida" desconocen al comité ejecutivo del sindicato por "traidor a la causa de los trabajadores". Días más tarde los trabajadores de la "México-Villa Obregón y anexas" entregan un comunicado de prensa: "...queremos hacer del conocimiento de la opinión pública nuestro repudio e indignación por la actitud represiva de la empresa para proteger al comité ejecutivo el cual es simplemente repudiado por nosotros": Y explican "...cuando acudíamos a nuestras labores, fuimos amenazados con no permitírse nos conducir los autobuses mientras no firmáramos un papel en el que se decía que reconocíamos al comité encabezado por Guadalupe Figueroa. Esta represión se debió a que entregamos al mencionado Guadalupe Figueroa un oficio en el cual solicitamos que convoque a asamblea, ya que en todo el tiempo que tiene en funciones, desde 1950, no ha realizado una sola". (*El Día*, 15 de enero de

1971).

Hacia finales del mes, las líneas en que había habido brotes de lucha independiente fundan la "Coalición de Trabajadores del Transporte Urbano y Suburbano del D.F.". En ella participan 8 líneas camioneras y algunos grupos de choferes que fueron despedidos en las luchas pasadas. En un manifiesto de la Coalición declaran: "Desde el mes de mayo nos encontramos suspendidos de nuestro trabajo por exigir justicia y respeto a nuestros derechos sindicales; nuestra lucha es por que se pague un sueldo fijo decoroso para la jornada legal de 8 horas... si a nuestras difíciles condiciones de vida y de trabajo sumamos la falta de democracia en el seno de nuestros sindicatos... se comprende porqué protestamos... nos oponemos a que subsista el actual sistema de trabajo a destajo..."

La demanda principal se ha generalizado en prácticamente todo el gremio y se ejerce presión sobre las direcciones sindicales al tiempo que se dan luchas aisladas al margen de los sindicatos charros.

### II Magisterio

En el XI congreso extraordinario de la Sección IX (maestros de primaria del D.F.) del SNTE (26 y 27 de enero) participó un numeroso aunque minoritario grupo de delegados independientes, que logró imprimir un tono combativo a las sesiones. Va a surgir la demanda salarial de 105 pesos hora-semana-mes que acabará por convertirse en la bandera de las jornadas de 1971. La efervescencia no es exclusiva del D.F. En los primeros días de febrero, asisten en mayoría los delegados independientes al congreso

extraordinario de la Secc. 50 (Nuevo León).

El 13 de febrero, en Monterrey, salió a la calle un contingente de mil maestros para hacer, entrega de un pliego petitorio al gobierno del estado. Posteriormente hubo manifestaciones de descontento en los estados de Puebla y Veracruz. Se estaba preparando el IX Congreso. La demanda principal era el aumento de salarios.

La lucha es particularmente aguda en la sección IX. Los maestros del D.F. a partir del mes de abril llevarán a cabo frecuentes manifestaciones presionando a la dirección del sindicato y exigiendo la solución a la demanda salarial; el 17 de abril, en una concentración en las oficinas sindicales de la sección, exigen información sobre las negociaciones. Al no ser recibidos convocan a un nuevo acto para el día 23, la asistencia es más nutrida pero tampoco son atendidos y vuelven el día 28; participan entonces cerca de mil maestros. Ante la ausencia de los líderes de la sección, se posesionan del auditorio y deciden ahora convocar a un mitin en los patios de la SEP para el día 8 de mayo, reafirman la demanda de 105.00 pesos hora-semana-mes, y condenan las negociaciones en capilla.

En el mitin del día 8, la asistencia es aún mayor. Finalmente, el 1° de junio, la SEP anunció un aumento que va del 18 al 30% (según la región del país) a los maestros de primaria. A pesar de que el aumento es muy inferior al demandado, la mayoría de los profesores lo consideran un triunfo y la actividad sindical entra en un período de relativa calma.

### **III Trabajadores postales; de la lucha salarial a la lucha por la democracia.**

En otro peculiar estrato bajo la burocracia, el de los carteros, se presentan agudas presiones salariales. Levantan como demandas centrales 300 pesos de aumento mensual y 40% de sobresueldo. En las concentraciones públicas que llevan a cabo se manifiesta el descontento con los dirigentes sindicales por no defender enérgicamente la demanda salarial. Los dirigentes de la sección de Correos y el secretario general del sindicato de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Ángel Quintana Silver, no respondieron a las exigencias de la base y fueron abucheados en el mitin del 18 de marzo en la ciudad de México. El mitin había sido convocado por los propios líderes seccionales. La respuesta a sus demandas no fue satisfactoria. Meses después, en las elecciones sindicales de la sección 1, triunfó la planilla presentada por el Movimiento de Reivindicación Postal, corriente que mantiene vínculos con el Frente Auténtico del Trabajo (FAT). Este cambio anima el movimiento. En julio entregan un pliego petitorio a las autoridades y el día 30 realizan un mitin frente al edificio de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. La demanda de aumento seguirá insatisfecha, pero la sección tiene ahora otra dinámica: se realizan asambleas delegacionales y en un plazo de un año se llevaron a cabo 3 asambleas generales. La demanda se mantiene viva y el combate es reanudado en 1972, año en el que logran relativos triunfos en lo económico.

#### IV Dos huelgas muy mentadas y el primero de mayo

En los primeros días de abril los trabajadores de la fábrica "Chiclets Adams" en el D.F., estallaron una huelga demandando 59% de aumento y la reinstalación de 155 despedidos. A los pocos días la huelga es declarada inexistente. La empresa y el sindicato dirigido por Leopoldo Cerón (entonces todavía de la CTM) intentan desconocer a la dirección del movimiento con un nuevo comité formado al vapor. Los trabajadores tramitan un amparo contra el fallo de inexistencia, denuncian al comité espurio y mantienen la huelga que habrá de prolongarse varios meses.

Desde hace algunos meses el MSF ha venido convocando a las fuerzas sindicales democráticas a participar en el desfile oficial del primero de mayo formando una columna independiente; pero ante la respuesta amenazante de los organizadores y la falta de una organización sólida de la columna, quienes la promovían prefirieron dar marcha atrás. A pesar de esto, el día primero se suscitaron episodios de disidencia: "Los trabajadores de Hilos Cadena decidieron participar después de tres años de no hacerlo, con combativas mantas en las que defendían la libertad sindical, apoyaban al STERM, denunciaban que en toda la industria textil no se había cumplido con el pago de la prima de vacaciones que otorga la Nueva Ley Federal del Trabajo... se preguntaba por qué se habían declarado inexistentes las huelgas de los trabajadores refresqueros y de Chiclets Adams... En los momentos en que entraban al Zócalo, los trabajadores de Hilos Cadena fueron agredidos...". Hubo un saldo de cinco

heridos leves. "Los obreros de *Chiclets Adams* llevaban también mantas de protesta... lograron pasar una a escondidas y la desplegaron al momento de pasar frente al balcón presidencial... Los trabajadores de empresas embotelladoras, que recientemente vieron burlado su movimiento de huelga... entre gritos de ¡Queremos Justicia! lograron pasar mantas que decían: 'La huelga es un derecho ¿por qué entonces se declaró inexistente la huelga de 'los refresqueros'? y 'Un mal patrón, un terrible fallo, 18 trabajadores en la calle' "(*Lucha Popular*, No. 39, 7 de mayo de 1971).

En la provincia los contingentes independientes se manifestaron con mayor fuerza: en Jalapa la columna independiente estuvo integrada por 800 obreros. En Matías Romero hubo una marcha independiente de más de mil personas. En el desfile de Cuernavaca se mostraron carteles de repudio al secretario general de la Federación de Trabajadores de Morelos. En Tlalnepantla, varios miles de obreros convirtieron el desfile en un acto de protesta contra las arbitrariedades de la policía municipal. En Monterrey la cosa subió de tono: había un conflicto agudo en la UANL debido al intento por parte del gobierno del estado de imponer una nueva ley orgánica y una así llamada "Asamblea Popular del Gobierno Universitario". Los universitarios salieron a manifestarse ese primero de mayo; la marcha finalizó con un mitin al que asistieron varios miles de personas: destacó la participación de un fuerte contingente del MSF. Al mismo tiempo dos mil maestros participaron en el desfile oficial encabezados por el Frente Magisterial formando un contingente independiente. Al pasar frente a palacio improvisaron un mitin que se prolongó por

media hora.

En el D.F. sólo el incidente de "Chiclets Adams" e "Hilos Cadena". La lucha que se está desarrollando contiene elementos significativos: en el primer caso, las demandas económicas muy pronto se asocian con la lucha política en el sindicato. El intento de Leopoldo Cerón por desconocer al comité produce una reacción inmediata hacia la independencia sindical. En una asamblea de finales de junio, los obreros acordaron "no usar más las hojas de papel con membrete de la CTM porque espiritualmente no estamos con esa organización..." Durante el conflicto se manifestarían otros rasgos característicos de la insurgencia: el brigadismo y la solicitud de apoyo a sectores estudiantiles. Reciben la solidaridad de sindicatos independientes y de fuerzas sindicales democráticas (DINA, El Ánfora, Hilos Cadena, Cigarras El Águila, Cerillos La Imperial, algunas fábricas de textiles de Puebla y Tlaxcala, Cía. Internacional de Muebles y Aceros, MSF, SME). El desenlace del conflicto proviene en el mes de junio. El resultado es bastante favorable a los huelguistas. Se levanta la huelga bajo las siguientes condiciones:

- a) Desaparición de los dos comités ejecutivos.
- b) Realización de nuevas elecciones con la intervención de la Secretaría del Trabajo en las que se abstuvieron de participar los integrantes de los comités actuales.
- c) 16% de aumento e igualdad de salarios a hombres y mujeres tratándose de trabajo igual.

En las elecciones llevadas a cabo tras el

levantamiento de la huelga, la planilla independiente ganó abrumadoramente.

En Hilos Cadena la huelga estalla el 1 O de julio por violaciones al contrato colectivo y a la Nueva Ley Federal del Trabajo. Las demandas más importantes son las siguientes: se oponen al "sistema de trabajo bajo reloj" que la empresa quiere imponer; exigen la reinstalación del dirigente sindical; el 25% de prima vacacional; respeto a los días de descanso por maternidad. Denuncian también que la empresa está llevando producción a otras plantas, atentando contra la fuente de trabajo. Durante el conflicto hacen brigadismo y reciben apoyo estudiantil y de varios sindicatos independientes. La huelga dura un año y obtienen la victoria: "Los obreros del Sindicato Flores Magón (de la fábrica Hilos Cadena) obtuvieron: 85% de sueldos caídos, despido de una capataz déspota, abolición de un sistema de castigos injustificados, el que la empresa no impusiera un sistema de cargas de trabajo contra reloj, la exclusividad en la manufactura de la marca..." (*La Causa del Pueblo*, No. 2, 17 de julio de 1972).

## **V Ferrocarrilero**

A partir del mes de junio la lucha de los rieleros se hace más aguda. El Movimiento Sindical Ferrocarrilero se extiende a prácticamente todo el sistema: promueven una campaña por la suspensión del descuento de cuotas sindicales, demandan el cumplimiento de lo establecido por la Nueva Ley Federal del Trabajo en lo que se refiere a la entrega de viviendas y fomentan la lucha por evitar la desaparición de los servicios médicos que presta la empresa (ante la



intención de Villanueva Molina de incorporar a los ferrocarrileros al IMSS). Se suceden los conflictos seccionales. En junio, en la sección 14 (Sinaloa) la asamblea general resolvió destituir a sus dirigentes; interviene la policía y desaloja a los trabajadores. En Coatzacoalcos se fuerza la renuncia del dirigente de la delegación. En Guadalajara destituyen al secretario general y al presidente del comité de vigilancia. La sección 13 (Matías Romero) es tomada por los trabajadores. En septiembre, los obreros ocupan la sección 12 (Jalapa) y se declaran en asamblea permanente; momentos después son desalojados por granaderos, policías preventivos y agentes de los servicios especiales. En octubre es ocupada la sección 5 (Chihuahua) y abandonada posteriormente cuando enviados del comité nacional pretendían provocar un enfrentamiento. En la delegación de Tierra Blanca, Veracruz, Valentín Ricardez es asesinado cuando trata de dialogar con representantes del comité nacional que mantenían en su poder el edificio sindical. En noviembre, Vallejo acude a Ciudad Frontera a investigar la situación de siete ferrocarrileros encarcelados; la detención se produjo cuando los vallejistás de la sección 29 ocuparon su local sindical. Fueron desalojados por el ejército y detenidos los trabajadores mencionados. Vallejo es encarcelado junto con ellos. Después de varias manifestaciones en el lugar, los ocho salen bajo fianza. Todavía el 24 de noviembre es ocupa: da la sección 29 (Monclova). Es importante señalar que en las asambleas realizadas durante estos meses en las distintas secciones de la república, igual que en las reuniones del MSF, a menudo se habla de la solidaridad con el STERM.

## VI Tres Ciudades de Provincia

Por lo menos en tres ciudades de provincia confluyen movimientos sindicales entre sí y con otras fuerzas populares. En Monterrey en varias ocasiones a lo largo del año se manifiestan conjuntamente los maestros, los ferrocarrileros y los universitarios. Esta confluencia genera un polo de atracción para otros movimientos. Se trata, sin embargo, de una atracción momentánea incapaz de generar una corriente continua de solidaridad y unidad de acción. En Jalapa también salieron juntos a la calle estudiantes, maestros y Heleros. En Cuernavaca se está gestando un fenómeno diferente: varios sindicatos llevan a cabo una manifestación con la presencia de un contingente estudiantil. En un volante firmado "Obreros de Morelos", se informa: "Los trabajadores del Rastro carecen de contrato colectivo y en tres años de lucha sólo han logrado que los encarcelen en dos ocasiones". Los trabajadores de *Rivetex* han denunciado a los antiguos dirigentes cetemistas de la sección 35 por un fraude de 100,000 pesos ...los obreros de *Textiles Morelos* desde hace 18 años comen de pie y sin dejar de trabajar y en los últimos meses han estado despidiendo a 'eventuales' que en algunos casos tienen 4 ó 5 años de antigüedad. Los trabajadores de *Mosaicos Bizantinos* tienen que aceptar un contrato hecho a sus espaldas, pues la Junta de Conciliación desconoce su emplazamiento a huelga y el secretario general y otros cuatro trabajadores fueron despedidos por faltas inexistentes. En *Nissan Mexicana* se hacen contratos cada 11 meses para que los trabajadores no creen derechos. En *Artemex* se ha suspendido en



los últimos meses a más de 200 trabajadores..."

## **VII**

### **Fin de año**

1971 empezó con una definición política y acabó por convertirse en un año cuyo signo dominante fue la represión: la lucha ferrocarrilera fue sistemáticamente reprimida, las declaraciones de inexistencia cayeron sobre varias huelgas, el 10 de junio los Halcones pasaron encima de la manifestación estudiantil más nutrida desde el 68 (en ésta ocasión, por cierto, los estudiantes levantaban, entre otras, la bandera de la democracia sindical), Finalmente, el acto represivo que hay que subrayar es el fallo que a mediados de octubre quitó al STERM la titularidad de su contrato colectivo.

A pesar de esta política gubernamental, la insurgencia se manifestaba con fuerza: la agitación continuaba en ferrocarriles, había brotes en fábricas de todo tipo, los conflictos se prolongaban, los trabajadores resistían aún en condiciones difíciles, como los trabajadores de Ayotla que continuaron la pelea todo el año antes de ser derrotados. Surgían intentos de unidad, como el de Cuernavaca. Se diversificaban las formas de lucha combinando el derecho con los hechos y llevando los conflictos hacia afuera (hacia el barrio, hacia otras fábricas, hacia las escuelas...). Seguía faltando el núcleo. Los electricistas entran en escena: el 14 de diciembre de 1971 se iniciaban las jornadas del STERM: manifestaciones en todo el país enseñaron una clase obrera desconocida, *insurgente*. 